

ASTRONOMIA INFANTIL

LA LUNA.



Aun tenemos algo que decir acerca de la Tierra, á la cual alumbra por la noche durante algun tiempo y da la vuelta alrededor suyo la Luna, en un plazo de veintisiete dias y medio, poco ménos de un mes, y la da de igual manera que la Tierra alrededor del Sol. La Luna es una bola cincuenta veces menor que la Tierra,

y por medio de un buen anteojo se descubren claramente en ella muy altas montañas.

Los dos planetas de que ántes hemos hablado, esto es, Mercurio y Vénus no tienen luna.

MARTE.



El planeta Marte es el que me-

jor se ha logrado distinguir con los anteojos de larga vista; su aspecto se parece mucho al que nos ofrecería la Tierra si pudiéramos verla desde léjos. Gira también sobre sí mismo, pero con ménos rapidez que la Tierra, pues emplea como media hora más en completar una vuelta; y casi dos años, ó dos veces el tiempo empleado por nuestro planeta, necesita él para concluir la vuelta que da alrededor del Sol. Lo mismo que Mercurio y Vénus, está Marte rodeado de nubes. Durante un tiempo determinado, á simple vista se descubre tódos los años muy brillante, comouna reluciente y hermosa estrella, que cambia

de sitio todas las noches entre las estrellas que le cercan. Marte dista del Sol media vez más que la Tierra y no tiene luna.

JÚPITER.

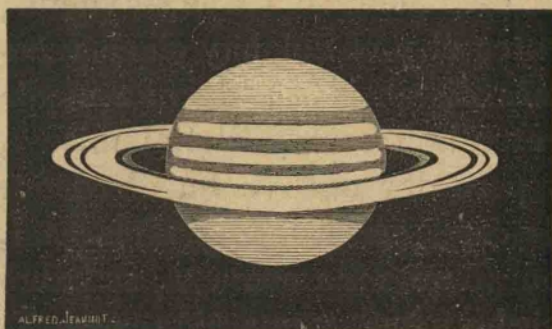


Júpiter es el mayor de los pla-

netas conocidos ; mirándole con anteojo se ha visto muy bien que gira sobre sí mismo , como un trompo, y con muchísima más velocidad que la Tierra. En ménos de diez horas concluye su vuelta ; entre él y el Sol hay cinco veces más distancia que la que media entre la Tierra y el Sol mismo, y para dar una vuelta alrededor de este, emplea doce años. Así, pues, un niño como V. se habrá hecho mozo, y una niña como V. se encontrará casadera para cuando Júpiter haya concluido de dar una vuelta alrededor del astro que nos calienta y alumbra. Mercurio, Vénus y Marte, como hemos dicho ántes, carecen de luna ; en

cambio Júpiter tiene nada ménos que cuatro.

SATURNO.



Saturno es el más extraño de los planetas que conocemos. Se encuentra dos veces más léjos del Sol que Júpiter y gira casi con la misma rapidez que este, empleando diez horas y cuarto en

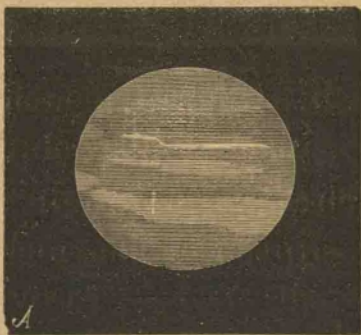
la vuelta dada sobre sí mismo, y treinta años en la que da alrededor del Sol. Los recién nacidos podrán tener ya hijos que vayan á la escuela, y que hasta sepan de memoria todo este libro, ántes que Saturno haya terminado tan largo paseo.

Contemplando á Saturno con un anteojó grande se ve que está rodeado por un cerco tal como lo indica la estampa, el cual se llama el anillo de Saturno. Ninguno de los otros planetas tiene semejante distintivo. Ocho lunas, y tambien un anillo giran alrededor de este planeta.

Saturno, lo mismo que Júpiter, de tiempo en tiempo se dis-

tingue en el cielo sin necesidad de antejo ; y ambos se presentan , como el planeta Marte , á manera de estrellas muy relumbrantes.

URANO.



El planeta Urano se descubre á la simple vista como una estrella muy pequeña. Se halla colocado

á dobledistancia del Sol que Saturno y no se ha podido aún verle por medio del anteojo con bastante claridad para conocer la rapidez con que gira sobre sí mismo ; pero está averiguado ya el tiempo que necesita para completar una vuelta alrededor del Sol. Este tiempo es nada ménos que ochenta años. Hijos míos, deseo que podais verle terminar uno de sus viajes. Urano , así como Saturno , tiene una córte formada por ocho lunas.



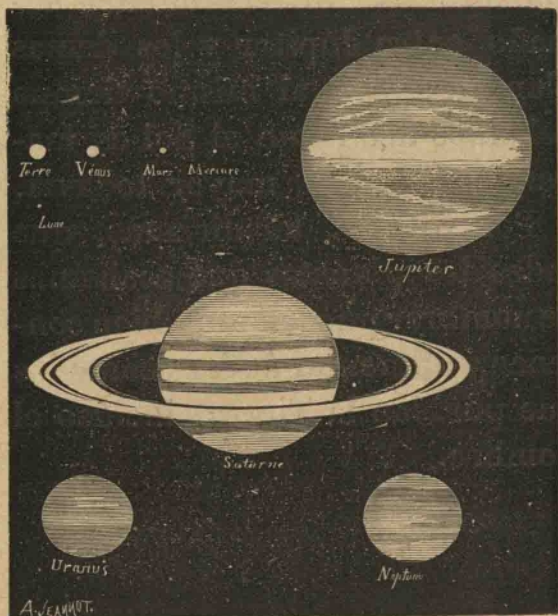
NEPTUNO.



Este planeta, amigos míos, no puede verse de otro modo sino con anteojo. Neptuno dista del Sol tres veces más que Saturno y emplea sesenta y cinco años en dar una vuelta alrededor de aquel. Apénas si se logra distinguir que le acompaña una luna.

Existen otros muchos planetas,

que no nombramos aquí porque no son tan importantes, es decir, por-



que son más pequeños y nosotros sólo hemos estudiado los mayores.

Terminamos este tratado con una estampa que hace ver claramente la diferencia del tamaño entre Júpiter y los demás planetas; pero al mismo tiempo debemos decir que el Sol es mayor, mil veces mayor todavía.

Por último, añadiremos, que todos los planetas que acabamos de nombrar pueden muy bien contener y alimentar á seres como los que pueblan la Tierra, incluso el hombre.



EN LA MISMA LIBRERÍA

LOS

DEBERES DE LA JUVENTUD

Por G. BELEZE

DIRECTOR DE INSTITUCION EN PARIS, CABALLERO DE LA
LEGIÓN DE HONOR, OFICIAL DE ACADEMIA

OBRA TRADUCIDA AL CASTELLANO

DE LA DÉCIMONOVENA EDICION FRANCESA

Por

DON MARIANO URRABIETA

y

DA ORNADA CON TREINTA VIÑETAS

La sexta edición de esta obrita de M. Bezeze fué aprobada para las escuelas públicas de Francia por decisión ministerial.

La primera edición tuvo la honra de recibir la alta aprobación de Monseñor el cardenal-arzobispo de Burdeos.

Finalmente, ha sido recomendada también para las escuelas públicas por los consejos académicos de Besançon, Lyon y Poitiers, y ha obtenido una recompensa de la Sociedad para la Instrucción elemental.

Todos estos títulos justifican ampliamente la traducción española para las escuelas de América.